anxa
88-B
7609

LA ESCULTURA ESPAÑOLA

EN LA

ANTIGÜEDAD

RESUMEN HISTORICO DE SU ESTUDIO

POR

D. ELIAS TORMO

Individuo de número de las Reales Academias de la Historia
y Bellas Artes de San Fernando.

MADRID
TIP. DE LA "REV. DE ARCH. BIBL. Y MUSEOS"
Olózaga, 1.
1926

LA ESCULTURA ESPAÑOLA

EN LA

ANTIGÜEDAD

RESUMEN HISTORICO DE SU ESTUDIO

POR

D. ELIAS TORMO

Individuo de número de las Reales Academias de la Historia
y Bellas Artes de San Fernando.

MADRID
TIP. DE LA "REV. DE ARCH. RIBL. Y MUSEOS"
Olózaga, 1.
1926

Resumen histórico del estudio de la Escultura española

LA ESCULTURA ESPAÑOLA EN LA ANTIGUEDAD

§ 1.—Las Edades paleolíticas, neolítica y del Bronce.

Por caso de carácter negativo ya digno de toda consideración, no conocemos en nuestra península ni una sola escultura de Arte paleolítico; lo que tanto sorprende, cuando España ofrece en absoluto la casi única (con el Sur de Francia) y, desde luego, la más espléndida serie de admirables pinturas paleolíticas en el oscuro de las cavernas de la región cantábrica, principalmente, de la edad del magdaleniense; no tienen, pues, correspondencia en lo escultórico las hermosísimas y geniales representaciones de animales de caza, sobre todo, con otros muchos conjuntos, en la caverna de Altamira, con tanta justicia calificada de la "Capilla Sixtina" del arte de la humañidad primitiva. Mientras en otras partes de Europa se han encontrado relieves o estatuitas, todo lo español de carácter moviliar hallado, se reduce al único caso de un grabado de un ciervo (no precisamente escultura): con realismo vivificante, eso sí, muy semejante al de las pinturas parietales de aquellos hombres cazadores de bisontes de la raza llamada de Cro-Magnon. Procede esta obra del período magdaleniense, de la *Cueva del Valle* (Santander) (1). Ultimamente, y perteneciente a este mismo período magdaleniense, se ha hallado, en la *Cueva del Rascaño* (Santander), un "bastón de mando" terminado en una cabecita de cabra montés joven, cuyos detalles están más bien grabados que esculpidos.

De la misma o época posterior (*paleolítica* o ya *post paleolítica*, que esa es la duda), en la de la pintura parietal de las covachas y abrigos del Levante español, en que con inferior acierto pero con mayores empeños, se pintaron además de animales, figuras y agrupaciones humanas, escenas de caza, de luchas, etc., tampoco se han encontrado hasta el día ni una sola escultura, obra de esa otra raza —acaso la del capsiense— creadora de arte primitivo.

Cambiada radicalmente la orientación artística de la humanidad, en las edades del metal, al olvidarse las reproducciones de lo real, expresándose ya tan sólo por signos estilizados bárbaramente con los balbuceos de lo lineal y lo geométrico, y ya en *período eneolítico*, encontramos los muy rudimentarios monumentos que mal podremos llamar escultóricos, cronológicamente a la cabecera de nuestra escultura peninsular. En *Almizaraque* (2) se halló una media estatuita (!) de mujer desnuda, de alabastro, que es del período eneolítico, citándose también una piedra de *Esperanza* (Portugal) (3) y otra de *Asquerosa* (Granada) (4) con indicaciones de caras humanas. La piedra citada de *Esperanza* y otras cinco o más de Portugal procedentes del *Algarbe*, existentes en el *Museo Arqueológico de Belén* (Lisboa) (5) son piedras muy grandes, cual *menhires*, aplanadas y redondeadas, como otras asturianas, de *Peñatú* (6), *Santa Cruz de Cangas de Onís* (7) grabadas y pintadas ambas.

Se han de tener como ídolos o primitivas esculturas, bien salvajes, las lastrillas, piedras, alabastro, hueso, con planos, del *Gárcel*, la *Pernera*, *Tijola* y otras de la *provincia de Almería* (8), y a la vez los pequeños *cilindros* también con fuertes rayados o con incisiones que quieren decir o señalar los ojos. Hay varios en *Portugal* (9), pero también en España (el de *Conquero de Huelva* (10) y otros del *Museo Arqueológico de Madrid*, "incunables" éstos, o sea de procedencia no registrada).

Del sepulcro megalítico de *Garrovillas* (Cáceres) (11) procede otro ídolo, plaquita de pizarra, que además de tener la indicación de la cabeza, frecuente en tales piezas, tienen también los brazos tallados en la piedra.

Con ser todo ello tan escaso y tan nulamente escultórico, ya nos indica el ambiente religioso de los españoles, que les había

de consentir un futuro cultivo de la estatuaria del paganismo en la Edad Antigua proto-histórica e histórica, al menos en algunas regiones de la Península.

Notas bibliográficas y gráficas.

La bibliografía de la Prehistoria española, tan extraordinariamente copiosa, pero tan frecuentemente hecha, recordada y repetida en los trabajos de los especialistas, no cabe aquí. Del punto concreto de la Escultura, basta lo que dice *don Hugo Obermaier* en el "Butlletí de l'associació Catalana d'Antropología, Etnografía y Prehistoria", de Barcelona, 1923, I, 7, 14.

Los ídolos, apenas escultóricos en la sola intención, se estudiaron por *Siret*: "Questions de Chronologie et d'Ethnographie Ibérique. Tome I, de la fin du quaternarie a la fin du bronze." París, 1914; "Religions neolithiques de l'Ibérie", tirada aparte de la "Revue Préhistorique", París, 1908; "L'Espagne préhistorique", tirada aparte de la "Revue des Questions Scientifiques", Bruselas, 1893; "Orientaux et Occidentaux en Espagne aux temps préhistoriques", tirada aparte de la "Revue des Questions Scientifiques". Bruselas, 1907, "Tyriens et celtes en Espagne", tirada aparte de la "Revue des Questions Scientifiques". Lovaina, 1909. Todas ellas con gran cantidad de reproducciones.

Los últimos atinados y escrupulosos resúmenes de la prehistoria hispánica son: "Prehistoria (cartilla de divulgación)", por *José Pérez de Barradas*. Madrid. Publicación del Ayuntamiento, 1925, y "La prehistoria de la Península ibérica", de *Luis Pericot*, Barcelona, serie "Minerva", 1923.

Con abundantísima documentación gráfica y nutrida bibliografía ha aparecido la segunda edición de "El hombre fósil", de *don Hugo Obermaier;* publicación del Centro de Estudios Históricos. Madrid, 1925.

1.—Obermaier, fig. 71.

2.—Siret, pasim.

3.—Siret, pasim. "Terra Portuguesa", 1917, pág. 24.

4.—Pierre Paris, "L'art et l'industrie de l'Espagne primitive", figs. 66 y 77.

5.—Leite de Vasconcellos, "Esculpturas prehistoricas do Museu Ethnologico Portugués", en Oarcheologo Português, 1910, pág. 31.

6.—En "Las pinturas prehistóricas de Peñatiú", por el Conde de la Vega del Sella, H. Pacheco y J. Cabré.

7.—En "Dolmen de la Capilla de Santa Cruz (Asturias)", por el Conde de la Vega del Sella. Madrid, 1919.

8.—Siret, pasim.

9.—V. Correia, "El Neolítico de Pavía", publicación de la Junta de Ampliación de Estudios. Madrid, 1921; "Terra Portuguesa", 1917, págs. 29 y siguientes.

10.—

11.—Siret, pasim.

§ 2.—La Escultura Ibérica y de la España Colonial.

Desde los hallazgos modernos, ha logrado cada vez interesar más al mundo de los arqueólogos la antes desconocida historia de la Escultura de las dos regiones litorales andaluza y levantina, penetrando en todo el valle del Guadalquivir, alcanzando con notas singulares a las islas españolas mediterráneas. Desde el extremo Noreste (con Rosas y Ampurias, colonias griegas de historia conocida) al Suroeste (con la colonia fenicia de Cádiz, de historia no menos conocida), márcanse una gran serie de zonas en las cuales, en el último milenio antes de Cristo, se afianzó religiosamente y artísticamente el culto escultórico. Se desarrolló secularmente bajo las acciones sucesivas o conjuntas, exclusivistas, o (mejor) siempre combinadas, de las artes orientales y occidentales. Las orientales fueron egipcias y más bien caldeas que asirias (no hititas pero algo similares), todas de transmisión fenicia o chipriota, y las artes occidentales, las prehelénicas (acaso cretenses también), y sobre todo helénicas de las épocas más arcaicas. Con ser ya copiosos los monumentos y en algún modo frecuentes los hallazgos en España, todavía la filiación técnica, étnica y cronológica de los mismos está en problema, que cada día cambia de aspecto.

En las recientes Historias de carácter general, y más aún en las Arqueológicas, se hace estudio de distinguir cuidadosamente lo ibérico (levantino y andaluz, o sea Contestania y Basteta-nia... etc.), de lo fenicio (Cádiz), de lo cartaginés (Ibiza), etc. Pero para un estudio exclusivamente artístico de la Escultura peninsular, todos los lindes desaparecen, ya que aparte de lo más propiamente griego, aleccionaba a los hispanos muy principalmente el comercio fenicio o el fenicio-cartaginés, en siglos en que, sin perder todas sus viejas notas de orientalismo, andaba dicho tráfico del todo impregnado ya de las inspiraciones del mundo egeo y sucesivamente del de las ciudades helénicas de la época arcaica —y éstas también en contacto por la otra banda con hibridaciones artísticas a la vez griego-arcaicas y orientales, cuales las del Asia Menor (Lidia, por ejemplo) y del mismo Imperio persa—. De la más históricamente conocida Cartago de

ESTATUITAS EN BARRO, PROCEDENTES DE LA NECRÓPOLIS DE IBIZA (BALEARES), DE ARTE HELÉNICO Y DE ARTE PÚNICO
BARCELONA, COLECCIÓN DE DON LUIS PLANDIURA

CABEZA EN PIEDRA, DEL CERRO DE LOS SANTOS (ALBACETE). MADRID, DEL MARQUÉS DE VALDERREY (ANTES DE CÁNOVAS DEL CASTILLO)

CABEZA FUNERARIA EN BARRO, PROCEDENTE DE LA NECRÓPOLIS DE IBIZA (BALEARES) BARCELONA, COLECCIÓN DE DON LUIS PLANDIURA

ESTATUITA EN BRONCE, PROCEDENTE
DE ALHAMA (PROVINCIA DE GRANADA)
MUSEO DE GRANADA

FLAUTISTA, ESTATUITA EN ORO,
DESCUBIERTA EN LA PROVINCIA DE JAÉN.
MADRID, COLECCIÓN LÁZARO GALDEANO
(ANTES DE DON ALEJANDRO PIDAL)

S. V.-HUECOGRABADO

IRÓN, 1-MADRID

ASNO BÁQUICO BEODO, EN BRONCE, DE BRAZAL DE ASIENTO, ARTE HELENÍSTICO, DESCUBIERTO EN CARABANCHEL BAJO (PROVINCIA DE MADRID). FUÉ DE LA COLECCIÓN VIVES, HOY EN PARADERO DESCONOCIDO

TORSO DE HÉRCULES EN REPOSO, DE GRAN ESCULTOR GRIEGO DEL SIGLO V A. DE C., EN MÁRMOL GRIEGO. SE DICE PROCEDENTE DE VALLADOLID Y DE CLUNIA, MUSEO DE BOSTON

FOTOGRAFÍA DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

DIANA CAZADORA (LABRADA EN ESPAÑA, MÁRMOL ESPAÑOL), DESCUBIERTA EN ITÁLICA, ARTE DEL SIGLO IV, A. DE C., SEVILLA, MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL

CABEZA EN BRONCE DE JULIA, HIJA DE TITO (OJOS DE INCRUSTACIÓN), DESCUBIERTA EN AMPURIAS, BARCELONA, COLECCIÓN GÜELL

CABEZA EN MÁRMOL, DESCUBIERTA EN MARBELLA (PROVINCIA DE MÁLAGA), ARTE DEL SIGLO IV, A. DE C., PROPIEDAD DE UNA SOCIEDA ANÓNIMA

§ 5. LA ESCULTURA PALEOCRISTIANA DE ESPAÑA

EL BUEN PASTOR, SEVILLA, CASA DE PILATOS
ÚNICA ESTATUA PALEO-CRISTIANA CONSERVADA
EN ESPAÑA, PROBABLEMENTE DESCUBIERTA
EN ELLA

§ 4. LA ESCULTURA DE ARTE IMPERIAL

ESTATUA VARONIL TOGADA (LA CABEZA
ES DE OTRA), FIRMADA POR GAIO AULINO,
TALLER DE MÉRIDA, ALLÍ DESCUBIERTA
COLECCIÓN MONSALUD, ALMENDRALEJO

SEPULCRO DEL SIGLO IV (DETALLE CENTRO Y DERECHA), CRISTO Y LA MUJER DEL FLUJO, PLEGARIA Y CURACIÓN DEL PARALÍTICO Y ENTRADA EN JERUSALEM
TARRAGONA, EN LA FACHADA DE LA CATEDRAL DESDE EL SIGLO XIII

los Barcas, puede añadirse que era tal su helenización artística, que fácilmente podemos ser profetas retrospectivamente diciendo que si Cartago hubiera vencido a Roma y si la hubiera sustituído por consecuencia en el Imperio, la cultura consiguiente hubiera sido tanto o quizás todavía más griega que la "greco-romana" que en verdad sobrevino.

La cronología no se puede establecer por sí misma sino a base (y, por comparación de estilo) con otra, esto es, con la más conocida del proceso de lo griego-arcaico, y, por tanto, con el consiguiente peligro de no dar la consideración debida a los naturales arcaísmos trashumantes y trasnochados de todo lo provinciano. El medio más seguro para la fijación de fecha probable es el que ofrecen los restos industriales cuando el hallazgo es en un yacimiento bien estudiado. Por tales razones ofrecen antigüedad del siglo VII antes de Cristo, los lotes de estatuitas de *Castellar de Santisteban* (*P.ª de Jaén*) (1) y de la *Serreta de Alcoy* (*P.ª de Alicante*) (2).

De los tres más trascendentales hallazgos, a saber: las innumerables oferentes estatuas del *Cerro de los Santos* (*Albacete*, término de *Montealegre*) (3), en 1870; la del incomparable busto de la *Dama de Elche* (*Alicante*) (4), en 1897, y la de los muchos relieves arquitectónicos de *Osuna* (*Sevilla*) (5), en 1903, nada más sólido para la filiación y cronología como los últimos, que se aprovecharon cual sillares y cascote en una ocasional y obsidional construcción militar que vino a destruír César, vencedor de los pompeyanos; son los restos de algún templo, del que se han encontrado (aparte detalles arquitectónicos, definidores) esculturas de frisos, de metopas, de frontón, de acroteras, y de basas de pilastra, con alguna votiva, por añadidura. El muy fragmentario pero interesantísimo conjunto, así por lo que ofrece de arquitectónico, como por el estilo de los relieves, nos lleva a un período bastante más que arcaico griego, griego anterior a la formación definitiva del orden jónico, es decir, algo meramente paralelo a lo de Asia Menor, cual la Lidia, encontrando entre las tales piedras de Osuna (hoy en el Louvre) algunas notas de una mayor antigüedad, pues las hay de dos monumentos cuyas ruinas igualmente se aprovecharon en la aludida construcción militar de la guerra civil romana.

Son relativamente frecuentes, por otra parte, los hallazgos de pequeños objetos de comercio púnicos definidamente orientales (egipcios, por ejemplo); pero en las esculturas ibéricas el orientalismo es más de los temas que del estilo artístico, aun en la *Bicha de Balazote* (6), que es toro de cabeza humana imitación de algo caldeo en el tipo y en la silueta, pero no precisamente en el estilo artístico, acentuándose la idea de que todo lo nuestro, aun lo más fenicio o cartaginés (*sepulcro antropoide de Cádiz* (7), estelas de *Tajo Montero* (*Sevilla*) (8), barros a millares de *Ibiza*) (9) es de filiación artística helénica aunque muchas veces de filiación religiosa oriental.

Confírmase, aunque algo tardíamente, dicha orientación de nuestras artes prerromanas, con el estudio de la *moneda hispánica* (10), también parte de la Historia de la Escultura española. Nos darían a conocer su uso los griegos y seguramente otros colonizadores en el siglo VI antes de Cristo. Pero parece que las más antiguas monedas labradas en España habrán de ser ya del siglo IV, artísticamente las mejores. Son las de *Rosas* (11) y *Ampurias* (12), colonias griegas, con la cabeza de la *Ninfa Aretusa*, y al reverso el caballo descansando, con la *Victoria* o el *Pegaso*, o con el *Cabiro-Crisaor*. Pero obedece al propio sistema monetario griego (olímpico-occidental, púnico-siculo, o bien fenicio, que viene a ser igual), la elaboración (siempre en plata) de las monedas de letra ibérica de la ibérica *Sagunto* (13) y sus aliadas, con Hércules y con el *Minotauro*, la de las *Cartaginesas* (14) o bárquidas, muy griegas de arte, con *Hércules* y con *caballo* o con *elefante*, y las también púnicas de *Cádiz* (15) y de *Ibiza* (16), con varios símbolos, con el *octavo Cabiro*.

Los *jinetes* llamados "*ibéricos*" de las monedas, los vemos también en estelas cuales las de *Clunia* (*Burgos*) (17) con letra ibérica. Los relieves de *Osuna* (18) citados representan varios guerreros ibéricos (de frisos) luchando con escudos redondos u ovoidales o en varias actitudes, un sacerdote, una flautista, un negro caído bajo garra de león (que es de un frontón), un acróbata, mujer apoyando la cabeza en la mano, caballo al galope, hombre y mujer besándose, toro sentado (de base de pilastra), etc.

La aspiración de serena majestad, tocada de emoción inquietante, que caracteriza en el fondo a la mejor escultura

ibérica, con características de magnificencia en el tocado e indumentaria, es la nota que se acentúa en la *Dama de Elche* (19), bastante para ofrecer una nota nacional imborrable en la Historia de la Escultura de la Antigüedad. La importancia estética de la "Dama de Elche" sólo halla pieza rival, igualmente significativa, aunque con carácter de inspiración fenicia, en la estatuita de casi medio metro, de alabastro, procedente de *Galera* (*P.ª de Málaga*) que representa a una *dama sentada* (20) sosteniendo amplísimo tazón y con dos notables esfinges al suelo, a los lados.

Las muy numerosas estatuas y cabezas y fragmentos del *Cerro de los Santos* son las más de mujeres, lujosa y extrañamente ataviadas, ofreciendo el sacrificio en una copa, que suelen coger con ambas manos, y en menor número fragmentos de estatuas varoniles también en acto de culto en ofrenda sagrada. Con antecedentes de arte oriental (caldeo) y proto-occidental (egeo) mucho más antiguos, se sigue en algún modo en las heterogéneas series de tales obras sueltas la evolución del arte griego arcaico, de los siglos VI y V particularmente, del cual es un eco con fisonomía ibérica inconfundible. Lo más singular, la *cabeza de mujer* (21) (fué de la *colección Cánovas*) con la sonrisa arcaica, y la *estatua* grande (22) (*Mus. de Madrid*) del mismo ideal de majestad de la "Dama de Elche".

La localización del Cerro de los Santos y en general lo más evidente de nuestra Escultura ibérica es en la antigua Contestania (provincia entera de Alicante y parte considerable de las de Valencia, Albacete y Murcia). La nota más feliz, el citado busto de la Dama de Elche, aun hoy tan étnicamente "valenciana" o contestana del tipo como de líneas de la indumentaria y tan similar, a la vez, a lo helénico arcaico del siglo V. Las joyas simuladas en esa y en varias estatuas de mujeres de las del Cerro de los Santos se hallan auténticas en el *Tesoro de Javea* (23) (*P.ª de Alicante*), hoy en el *Museo de Madrid*, probablemente del siglo V o IV antes de Cristo. Strabón ponderó de bárbaras las cofias de las damas ibéricas y hasta San Isidoro en sus *Ethymologias* da, por otra parte, un detalle tan singular como el de las anforillas colgantes de los lados de la cabeza.

Corresponden a la Contestania o a lo más a sus dudosos límites extremos, con la inmensa colección de estatuas, cabezas y fragmentos del Cerro de los Santos, las esculturas zoomórficas más conocidas del arte ibérico: la ya citada *Bicha de Balazote* (*P.ª de Albacete*) (24), el *león de Bocairente* (25) (*de Valencia*) y la *esfinge de Agost* (*de Alicante*) (26) y el *toro* (27) del mismo *Agost*, el *toro de Foncalent* (*de Alicante*) (28), el *toro de Petrel* (*ídem*) (29) que tenía astas de bronce, la *cabeza de caballo de Fuente la Higuera* (*de Valencia*) (30), la del *caballo-toro de Redovan* (*Alicante*) (31) otras cabezas de animales fantásticos y humanos del mismo *Redovan* (32), *cabeza humana de Monteagudo* (*de Murcia*) (33) y el *torso de guerrero de Elche* (34). Ya corresponden a países muy limítrofes de los contestanos las *esfinges de Salobral* (35), en el Museo del Louvre, y de *Pozo Cañada* (36) con la citada *bicha de Balazote* (todo en la *P.ª de Alicante*) y el *león de Sagunto* (*P.ª de Valencia*) (37), la *cabeza humana de Liria* (*ídem*) (38). De la *provincia de Córdoba* enteros y fragmentos conservamos varios *leones* (39).

Todavía se han de citar algunos bronces de *Yecla* (40), pero bronces ibéricos, pequeños y de exvotos se han hallado (en los últimos años principalmente) por millares en los *santuarios de Despeñaperros* (41) y *Castellar de Santisteban* (42) (*P.ª de Jaén* y también en *Luz* (*Murcia*) (43), de los cuales están henchidos los fondos del Museo Arqueológico Nacional; figuran también principalmente devotos y devotas de las todavía desconocidas deidades en actitud de plegaria; también hay guerreros, algunos a caballo, figuritas desnudas y también miembros sueltos. Con inmensa variedad en mérito (sobresaliente en algunos pocos ejemplares, quizás los más antiguos) corresponden a diversas épocas, acaso los más estilizados los más próximos a la romanización y en plena romanización del país meridional. Mientras que, lejos de allí, determinados hallazgos sueltos, nos hacen remontar varios siglos ofreciéndose las notas más singulares como las estatuitas greco-arcaicas del *fauno del Llano de la Consolación* (*P.ª de Albacete*) (44) y el *centauro de Rollos* (*P.ª de Murcia*) (45) ambos de lo arcaico-griego, acaso del siglo VI, conservados hoy

respectivamente en el Louvre y en el Arqueológico Nacional. De igual filiación hay en el Museo de *Granada* la estatuita, en bronce, de *mujer* (46), la pieza más bella de todas. Son admirables las *cabezas de toro* de considerable tamaño del *Museo de Madrid* halladas en *Costig* (*Mallorca*) (47) de una estilización notable bien paralela a la del arte persa semi-helenizado del siglo v. Todavía será, entre ellas, más antigua la mucho más hermosa, de tamaño más chico. Con ellas se encontraron piezas de plomo, con unas *palomas* (48). Singular belleza y a la vez un interés excepcional ofrece el *flautista* (49) (la flauta doble), estatuita en *oro,* antes de la colección de don *Alejandro Pidal* (hoy de la de *Lázaro Galdeano*).

Con las series de bronces rivalizan las series de los *barros,* numerosísimos los de *Ibiza* (50) (en el *Museo de Ibiza* y en varias colecciones, como la de *Plandiura en Barcelona*); interesantes también y similares, los numerosos de la *Serreta de Alcoy* (*P. de Alicante*) (51), y del citado *Castellar de Santisteban* (*P.ª de Jaén*) (52) con múltiples ejemplos de lo griego más puro (verdaderas "tanagras españolas"), de lo fenicio, del más típicamente ibérico, y de diversas suertes de hibridación de tales elementos, en conjunto excepcionalmente curioso también.

Fuera de los países del Este y del Sur español y lejos del comercio y de la acción cultural de las colonias griegas y púnicas, es escasísima y meramente curiosa la Escultura que conocemos. Lo más conocido son las grandes semi-informes estatuas vacceas o vettonas de animales, en tamaño igual o mayor que el natural (cerdos "marranos", jabalíes o toros, todos machos), en granito, y que sirviendo probablemente para monumento de un enterramiento, se conservaron a centenares y se conservan aún en buena parte en una comarca que alcanza las provincias limítrofes de *Avila, Segovia, Toledo, Salamanca y Cáceres,* y uno de tipo algo distinto en *Durango,* Vizcaya, el llamado *ídolo de Miqueldi* (53) de todos los cuales el grupo más numeroso y en mayores proporciones es el de los *Toros de Guisando* (54) (límite entre las provincias de Avila y Toledo). Parecen también de arte igualmente bárbaro y como prerromano, pero quizás también coincidente con la conquista romana del Interior, las estatuas

grandes de guerreros lusitanos, de las cuales son las más conocidas las de la puerta del cercado del *Palacio de Ajuda en Lisboa* (55).

Todavía no nos han revelado las excavaciones una sola imagen propiamente idolátrica, pues las representaciones de dioses y diosas hallados, o son ya de arte helénico, mejor de tipo helenístico (posterior a Alejandro Magno), o de arte romano, y todos los ejemplares conocidos serán posteriores a la conquista romana, cuando ya se había superado y preterido la singularidad artística de lo ibérico de la época arcaica.

Notas bibliográficas y gráficas.

Así por el texto como por las reproducciones, en todo lo cual se aspirada, en 1904, a dar un verdadero *corpus;* para este capítulo es principal el libro de *Mr. Pierre Paris*: "Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive" en su primer tomo, casi entero, con más de 300 reproducciones; fué obra premiada antes en uno de los prestigiosos concursos del premio Martorell, de Barcelona. Posteriormente el propio Pierre Paris ha ido dando complementos a su libro con otras muchas publicaciones en revistas y boletines franceses y en sus "Promenades archéologiques en Espagne".

Precedió a Pierre Paris y continuó trabajando en el tema del capítulo *don José Ramón Mélida* en "Las esculturas del Cerro de los Santos: cuestión de autenticidad", 1906 (tirada aparte de la "R. A. B. y M."), en "Cronología de las antigüedades ibéricas anterromanas", 1916 (tirada aparte de "Filosofía y Letras", septiembre y octubre, 1916).

Los hallazgos de Ibiza han sido estudiados por *Carlos Román* en las publicaciones de la Junta de Excavaciones en los años 1920, 1921, 1922 y 1923 y por *Antonio Vives y Escudero* en su "Necrópolis de Ibiza", publicada por el Centro de Estudios Históricos. Madrid, 1917, CVI láminas.

El libro ("Bibliotécque de l'Enseignement des Beaux Arts") de "La Sculpture espagnole", del difunto Paul Lafond, no dedica de la edad antigua pagana más de ocho páginas, dedicadas solamente a la Escultura de este capítulo, con cinco obras reproducidas.

Catálogo e historia de los descubrimientos hechos en la región valenciana es el libro de F. Almarche Vázquez, "La antigua civilización ibérica en el reino de Valencia". Valencia, 1918, con láminas y figuras en el texto. Débense recordar además otros trabajos del señor Mélida referentes al tema de este y a la vez de otros párrafos, por constituír estudios de resumen, como es éste, de la Escultura española de la antigüedad. El señor Mélida dejó en las "Memorias" del Ateneo de Madrid, Escuela de Estudios Superiores, primero un extracto de la segunda mitad de sus lecciones del curso de 1901-1902, acerca de "El arte primitivo en España", y después su continuación "El arte antiguo en España" en el curso de 1902-1903 y 1903-1904, y "Escultura española", en el de 1904-1905, llegando metódica y sucesivamente hasta iniciar el estudio de la románica, y sin prose-

guir más adelante. Nuevo estudio de conjunto hizo el señor Mélida, aparte otros citados en las notas gráficas, en "Iberia arqueológica ante-romana", 1906 (discurso de ingreso en la Academia de la Historia) (sin firma), en la parte de Escultura de la antigüedad, en el tomo "España" de la "Enciclopedia Espasa". Este texto sufrió (como los de la Edad Media y Moderna del que esto escribe, y los de tantos otros) mutilaciones a veces horrendas y a puro capricho de la casa editorial, sin consulta con los colaboradores: de ello hubo de acordar su protesta la Real Academia de la Historia.

1.—B. S. E. E., año 1921, segundo trimestre; R. A. B. y M., año 1917, julio-agosto, lám. IV; Ballesteros, "Historia de España", I, fig. 94, lámina VIII y fig. 222; R. Lautier y J. Cabré, "El santuario de Castellar de Santisteban, 1917, XXXV láms.; B. A. H., 1916, II; Mem. Junta Excav. "Excavaciones de Santa Elena (Jaén)", años 1917, 1918, 1919.

2.—Mem. Junta Excav. año 1921. núm. 1.º; ídem, id., año 1920, número 6.

3.—P. P. da más de 100 reproducciones; R. A. B. y M., año 1904, julio; ídem, íd., íd., octubre. Vaciados de gran número de cabezas en el Mus. de Reprod.

4.—P. P., láms. I y XII, fig. 305; Pijoán, "Historia del Arte", I, lámina XI (en colores); Ballesteros, "Historia de España", I, lám. IV, y en muchas otras publicaciones; vaciado, en color, en el Mus. Arq. Nac. y en el de Reproducciones, de Madrid.

5.—Engel y P. Paris en "Nouvelles Archives des Missions Scientifiques", t. XIII (1906), "Une forteresse ibérique a Osuna" (40 láminas).

6.—P. P., fig. 92, lám. IV; Pijoán, "Historia del Arte", I, fig. 225; vaciado en el Mus. de Reprod.

7.—P. P., fig. 76; "Anuari d'estudis catalans", 1913-14, fig. 101; Pijoan, "Historia del Arte", I, fig. 204.

8.—P. P., fig. 318-323; R. A. B. y M., año 1902, julio-diciembre.

9.—Vives; "Museum", año 1913, pág. 136; Ballesteros, "Historia de España", I, figuras 129, 143-145, 148-153, lám. VII, Memorias Junta Excavaciones. Carlos Román, años 1920, 21, 22 y 23.

10, 11, 12, 13, 14, 15 y 16.—A. Vives y Escudero, "Numismática" (inédita); Delgado, "Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España"; A. Heiss, "Description des monaies"; P. P., II, figura 428 y siguientes; Padre Naval, "Arqueología", II; Alvarez Osorio, "Guía del Museo Arqueológico Nacional", segunda edición, 1925; A. Vives, "Necrópolis de Ibiza"; Ballesteros, I, lám. IX.

17.—"Anuari d'Estudis Catalans", 1915-1920, vol. VI, part. II, fig. 445.

18.—Véase el 5.

19.—Véase el 4.

20.—B. S. E. E., año 1920, cuarto trimestre y 1921, primer trimestre.

21.—P. P., fig. 179. Vaciado en el Arqueológico Nacional.

22.—P. P., lám. VII; Pijoán, "Historia del Arte", I, fig. 222; Ballesteros, "Historia de España", I, fig. 102; vaciado en el Museo de Reprod.

23.—R. A. B. y M., año 1917, enero-febrero, lám. IX; ídem íd., 1908, enero-junio, lám. I; ídem íd., 1905, láms. XVII y XVIII; Pijoán, "Historia del Arte", I, fig. 223; Ballesteros, "Historia de España", I. fig. 89.

24.—Véase el 6.

25.—P. P., lám. V, fig. 105; Almarche, pág. 78; Archivo de Arte Valenciano, 1917, núm. 2, fig. 120.
26.—P. P., figs. 94 y 95; Almarche, pág. 78.
27.—P. P., fig. 93; Ballesteros, "Historia de España", I, fig. 70.
28.—
29.—
30.—F. Almarche.
31.—P. P., figs. 98-99.
32.—P. P., figs. 98, 99, 71, 72 y 73.
33.—Inédita aún.
34.—P. P., fig. 307; Almarche.
35.—P. P., figs. 96 y 97.
36.—
37.—Reproducido por algunos diarios de Valencia.
38.—Fotografía suelta de don Enrique Cardona, propiedad del difunto don Teodoro Izquierdo.
39.—R. A. B. y M., 1915, julio-agosto, lám. III; Ballesteros, I, figuras 71 y 73.
40.—
41.—B. S. E. E., año 1920, pág. 83; R. A. B. y M., año 1919, láms. IV y V; ídem, íd., 1918, septiembre-diciembre, láms. VII y IX; ídem, íd., 1917; septiembre-diciembre, láms. IX y X; Ballesteros, "Historia de España", I, figs. 130-134.
42.—Véase el 1.
43.—"Gaseta de les Arts", núm. 10, octubre 1924.
44.—P. P., fig. 90.
45.—P. P., figs. 88 y 89; Alvarez Osorio.
46.—P. P., figs. 84 y 85.
47.—P. P., figs. 110 a 114 y lám. VI; R. A. B. y M., año 1910, página 409; Pijoán, "Historia del Arte", I, fig. 224; Ballesteros, "Historia de España", I, fig. 69; vaciadas en el Mus. de Reprod.
48.—P. P., fig. 113; R. A. B. y M., año 1910, pág. 410.
49.—Inédito; se publica ahora por primera vez.
50.—Véase el 9.
51.—Véase el 2.
52.—Véase el 1.
53.—P. P., fig. 43. Se conserva hoy en el Museo Arqueológico y Etnográfico de Bilbao.
54.—P. P., figs. 39-46; Ballesteros, "Historia de España", figs. 72, 74 y 75.
55.—P. P., figs. 48 y 50.

§ 3.—La Escultura de la Hispania helenizada.

Su conocimiento, sin texto alguno aprovechable en los clásicos, se tiene que basar exclusivamente en el estudio de las esculturas desenterradas seguramente en suelo español, más frecuentemente conservadas hoy en los Museos de las sendas localidades, pues

proceden de Italia, traídas seguramente en los siglos modernos, los mármoles del *Museo del Prado,* muchos de la *Casa de Pilatos de Sevilla* (los restaurados en general) y los del *Museo Son Raxa de Mallorca.* No los lograría aquellos nuestra Península sino después de su romanización política seguramente, pero son testimonio (ya que no cronológico, coetáneo del período "helenístico") de una verdadera helenización estética hispánica.

El arte maravillosamente perfecto de las grandes escuelas de la Escultura griega no pudo, sin embargo, alcanzar y afianzarse en una zona de admiración adecuada sino en las costas orientales de la Península española y en la Bética, por el precedente en tales provincias del previo y secular cultivo de la Escultura ibérica y de la colonial (griega o greco-púnica). Dan testimonio de ello las estatuas halladas en las costas de la provincia tarraconense y en el gran valle del Guadalquivir.

La superior depuración estética de la *Tarraconense* litoral y de la *Bética* nos aparece muy paralela, no pudiendo precisarse una diferencia entre las dos regiones, hoy por hoy, pues acaso se deba a casualidad, en la escasez de los más felices hallazgos, que lo más bello de arte ático femíneo y delicado lo hallemos precisamente en *Tarragona;* no falta en la *Bética,* sin que pueda decirse que sea en ésta la nota diferencial lo más varonil y hermoso y más bien en el ideal de la escuela de Argos y de Sicione (la rival de Atenas en los siglos v y iv a. de C.) como se ha supuesto, señalando equivocadamente al caso en el Museo de Sevilla a los mármoles de *Itálica.* Una ordenación cronológica, establecida más por la fecha de los prototipos que por la época de las copias, nos ofrecería por ahora la prueba de que más o menos tardíamente se sintió en la Hispania romanizada del Este y del Sur un entusiasmo refinado por las grandes creaciones del arte griego.

De la primera mitad del siglo v, anterior a Fidias, es la pequeña estatua de mármol (sin pies ni manos) de un *Hércules* (?) (1), de pelo y barba acaracolados, de *Alcalá la Real.* De la segunda mitad del siglo v es el ideal al que muy tardíamente obedece quizás el no bien estudiado grupo de *dos divinidades femíneas* (2) vestidas, de la *Colección Ena,* en *Zaragoza,* recordando las de frontones.

La escuela ática de *Fidias* del siglo v, pero inmediatamente

posterior a *Fidias,* ofrece obras bellísimas desde luego, acaso una original creación en la estatua femenil vestida de doble quitón y peplos (descabezada y sin brazos) de *Huetor* (*P.ª de Granada*) (3), en el *Museo Arqueológico de Madrid,* y otra muy singular de *Flora* o *Pomona* (?) túnica transparente (también descabezada y sin brazos), del de *Tarragona* (4). El de *Sevilla,* en arte más arquitectónico, tiene una figura (descabezada) de mujer, en relieve, que será de *estela funeraria* (5) del siglo IV, y el *Museo de Madrid,* procedente de *Cartagena,* otra cuarta figura de *mujer* (6) (descabezada, vestida de himatión y manto), labrada casi en prisma cuadrangular, a modo de un hermes. De dudosa procedencia (si de Valladolid, si de Clunia, si de Italia) es el soberbio torso de un *Hércules* (?) *sentado* (7) (con parte de piernas y de pie en el terrazo), original de gran artista griego del siglo V, hoy en el *Museo de Boston.*

La escuela ática anterior a Praxiteles ofrece en lugar excepcional el torso desnudo (y piernas y un antebrazo) de un *Hermes* (8), cual el famosísimo de Olimpia; pero no es este hispánico copia ni réplica del de *Praxiteles,* sino al contrario, creyéndosele un dechado original y obra casi seguramente de *Cefisodoto el Viejo,* el padre del mismo Praxiteles (del que sólo es bien conocido por copia tardía su creación paralela del grupo de Irene y Pluto niño). Entre tantos mármoles, traídos de Italia en la Edad Moderna, guarda la *Casa de Pilatos de Sevilla,* de procedencia española (?), primero el desnudo torso con volante manto de un supuesto *Adonis* o *Mercurio* (9) (escena de defensa o sorpresa) en la tradición de la gran escuela ática del siglo V todavía, y también la mitad baja de estatua varonil de volantes femeniles ropas de *un genio* (10), que acompañaría en un frontón a una Victoria, cual la de *Peonios* o las halladas en Epidauro. Debiéndose citar todavía en las tradiciones del gran arte del siglo V, un torso, del tipo del perdido *Diadumenos* de *Fidias* (11), en el *Museo de Sevilla* (procedente de *Itálica*), y de bastante menos importancia el torso de un *Neptuno* (12) en la Colección municipal de *Jerez,* y los dos grandes *torsos de Minerva* (13), de la de *Fidias* y una de sus *cabezas* (14) en el patio de la *Casa de Pilatos de Sevilla.* En esta misma ciudad doña Regla Manjón posee un *torso femenil* (15) apenas núbil, vestido de túnica similar al ideal de

la *Venus de los jardines* de *Alcamenes;* pero en figuras femeninas ofrécese en España lo más atractivo el caso de la repetición de una *Diana cazadora* en dos ejemplares (únicos conocidos además en su tipo nuevo), procedentes ambos de *Itálica,* en el *Museo de Sevilla.* La descubierta en 1781 (16), torso solo, bellísimo, vale por un original, y de él fué y es evidente copia, ya algo aparatosa, la estatua descubierta en 1908 (16 bis), un poco teatral, pero que de haberse conocido un siglo antes hubiera logrado rivalizar con la de Versalles y con su compañero el Apolo de Belvedere en aquel siglo XVIII, cuando el gusto ponía a esta última estatua del arte de *Leocares* en el ápice de la admiración. El solo hecho de la tal copia daría base para suponer que se labró en la misma España, en la Bética; pero todavía se acrecienta más la convicción al querer comprobar como labrada (la segunda) en mármol del país, de las canteras de Almadén. De extraordinaria belleza y morbidez delicadísima es el *Dionisio* (17) (descabezado, sin manos ni pies) del Museo de Tarragona, del tipo del Sátiro escanciador de *Praxiteles,* hallado en la misma ciudad (labrado en mármol griego de Paros), y de hechizo muy singular es la cabecita de *Venus* (18), tipo de la de Médicis, del mismo *Praxiteles,* hallada en *Ampurias* en 1909, siendo dudoso le correspondan las piernas del mismo hallazgo, que le constituirían, sino, en una Diana (Museo Municipal de Barcelona).

Todavía son obras muy significativas la estatua del *Esculapio* (19), de las mismas excavaciones de *Ampurias* de 1909, en el mismo Museo, en tipo coetáneo de *Scopas;* la estatua de *Minerva* (20) (descabezada y sin brazos) del Museo de *Córdoba,* y el *Esculapio* (21) (ídem, íd.) del de *Mérida* —que no es un Júpiter—; la *Anfitrite* o bien *Venus* (22) (descabezada y sin brazos) del de *Zaragoza,* del tipo de la de Arles praxiteliana; la *desnuda* del *Museo de Tarragona* (23), de la misma escuela; la *Urania* (24), sedente, de los *Loring,* en *Málaga,* del arte de *Filiscos de Rodas;* la *Venus desnuda,* del tipo de la de Médicis, del *Museo de Tarragona* (25), y la *Venus del baño* (26), ya muy tardía, y la sedente *Hera* (27), ambas en el de Mérida. Se quiere reconocer como obras en mármoles griegos una incompleta *Atenea* (28) de *Tarragona,* en el *Museo Provincial de Barcelona,* y la cabe-

za de *Atenea* (29), de *Denia*. No es de un *Paris de Eufranor* la media estatua, acaso de un *Ganimedes* (30) del *Museo de Granada*. Debería citarse también alguna que otra estatua varonil, como son dos *torsos* (31) (uno de ellos arcaizante) del *Museo de Tarragona* y otro de *Esculapio* (32), éste de *Mérida;* y en las figuras femeniles de arte severo la *Minerva* (33), (descabezada y sin brazos) del *Museo de Córdoba*, y la *Musa* (?) (34), en pie, de la *Casa de Pilatos de Sevilla* (con una postiza cabeza de Julia Mammera, la madre de Gordiano III). Acaso sea estatua de un príncipe diadoco de la época helenística oriental la (desbrazada) de *Atleta* (35), del *Museo de Zaragoza*. De arte muy puro del siglo IV y de carácter étnico acaso andaluz (con ser tipo griego a la vez), es la bella cabeza de *mujer* (36), en mármol, hallazgo de principios del siglo XX, en *Marbella* (*P.ª de Málaga*), hoy propiedad de una sociedad anónima. El arte meramente gracioso del gusto alejandrino es de ver en algunos mármoles de *Elche*, del *Museo de Madrid*, genios del *Sueño* (37), y en los de *Bornos* (*Sevilla*), ya en el extranjero, desnudas figuras de *mujer yacente* (38).

Entre los bronces hallados en España, da en basta ejecución tardía de un tipo de *Minerva* (39) del siglo V, la de *Sigüenza*, del *Museo de Madrid*. Es, en cambio, brillantísima muestra de lo helenístico el bronce de brazal de asiento, cabeza de un *asno báquico beodo* (40), que se descubrió junto a *Madrid* y fué de la colección Vives. Pero todavía lo más bello de los bronces de inspiración helenística (alejandrina) es la deliciosa estatua de un *negrito* (41) en un lampadario romano del *Museo de Tarragona*. En el *Museo de Madrid* parece copia del canon de *Policleto* la estatua de *Santany* (*Mallorca*) (42). No se puede decir que sea del arte de *Lisipo*, pero es de escuela griega del siglo IV, el bronce que fué de *Cánovas* (43), hoy en el Museo de Berlín, que se creyó un *Fauno danzante* (descabezado). También de bronce y de la época helenística son las *dos cabezas* (masculina y femenina) halladas últimamente en *Azaila* (*P.ª de Teruel*) y que han pasado al *Museo Arqueológico* de Madrid (43 bis).

De relieves marmóreos es el de más interés el medio *brocal* (44) de la *Escuela de Artes de Córdoba*, con la disputa de

Atena y Poseidon sobre el predominio del Atica, de desconocida obra original (que no era el frontón de *Fidias*, en el Partenón, de idéntico tema). Sí obedece al tema central del otro frontón del mismo Partenón, en cambio, el brocal de la *Moncloa de Madrid* (45) (de origen dudosísimo), hoy en el *Museo Arqueológico Nacional*, con el nacimiento de Minerva de la cabeza de Júpiter, según la creación, perdida, del mismo Fidias.

Notas bibliográficas y gráficas.

Para el asunto de este capítulo es fundamental el trabajo de *don José Pijoán y don Manuel Gómez Moreno*: "Materiales de Arqueología Española". Madrid, 1912, publicado por el Centro de Estudios Históricos, con 59 láminas. Sigue en importancia y refiriéndose solamente a la antigua provincia tarraconense, el trabajo de *Eugène Albertini*, publicado en francés en los "Anuari d'Estudis Catalans", any IV, 1911-12, con el título de "Sculptures antiques du conventus Tarraconensis", con 169 reproducciones y el "Inventaire des monuments sculptés pre-chrétiens de la péninsule ibérique", publicada solamente la primera parte, que comprende Lusitania, Conventus Emeritensis, por *Raymond Lantier*, obra con 63 láminas, Bordeaux, 1918, Bibliothèque de l'Ecole de hautes études Hispaniques. También se refiere a Mérida la obra publicada por *M. Macías Liáñez*, "Mérida monumental y artística". Barcelona, 1913. Con muchas ilustraciones.

1.—B. A. H., año 1915, V, págs. 465 y 466; ídem, íd., año 1924, II.

2.—Arte aragonés, 1913-14, núm. 3.

3.—G. M. y P., fig. 1; Alvarez Osorio, lám. 49; Ballesteros, "Historia de España", I, fig. 271; vaciado en el Mus. de Reprod. de Madrid.

4.—Albertini, núm. 56; "Museum", año 1911, pág. 151; Hernández y Morera, "Historia de Tarragona", pág. 38; "Catálogo del Museo de Tarragona", 1894, pág. 45; Reinach, "Répertoire", II, 253; L. del Arco, "Guía de Tarragona", pág. 40.

5.—G. M. y P., fig. 4; vaciado en el Mus. de Reprod.

6.—G. M. y P., fig. 5.

7.—Reproducido aquí por primera vez en España.

8.—G. M. y P., figs. 6 y 6 bis (detalle); "Mus. Esp. de Ant.", IX, pág. 137; Reinach "Répertoire", II, 226, 593; vaciado en el Mus. de de Reprod. de Madrid.

9.—G. M. y P., fig. 7.

10.—G. M. y P., fig. 8; vaciado en el Mus. de Reprod. de Madrid.

11.—G. M. y P., fig. 9.

12.—G. M. y P., fig. 10.

13.—G. M. y P., figs. 23 y 2 bis (sin restauraciones).

14.—G. M. y P., fig. 2 (parcial).

15.—G. M. y P., fig. 11.

16.—G. M. y P., fig. 12; vaciado en el Mus. de Reprod. de Madrid.

16 bis.—G. M. y P., fig. 13; "Museum", 1911, pág. 140; Ballesteros, I, fig. 278.

17.—G. M. y P., fig. 16; Albertini, núm. 51; Laborde, I, lám. LIX; Albiñana, lám. 4; Hernández y Morera, "Historia de Tarragona", pág. 36; Reinach, "Répertoire", II, 123; Luis del Arco, "Guía de Tarragona", pág. 45; vaciado en el Mus. de Reprod. de Madrid.

18.—G. M. y P., fig. 28; Albertini, núm. 247, en el mismo tomo de los "Anuari", lám. de anteportada; "La Ilustració Catalana", 5 diciembre 1909; Ballesteros, "Historia de España", I, fig. 226, "Museum", año 1920, núm. 6.

19.—"La Ilustració Catalana", 21 noviembre, 1909; Reinach, "Répertoire", IV, 22; "Anuari d'Estudis Catalans", XI-XII, pág. 311, fig. 12; Albertini, núm. 246; Ballesteros, "Historia de España", I, fig. 127.

20.—G. M. y P., fig. 14.

21.—G. M. y P., fig. 15; "Boletín de la Real Academia de la Historia", año 1913, lám. IV; Lantier, lám. V.

22.—G. M. y P., fig. 18.

23.—G. M. y P., fig. 23; Albertini, núm. 54; Albiñana, "Tarragona monumental", lám. 5; Hernández Morera, "Historia de Tarragona", página 41; Reinach, "Répertoire", II, 354; L. del Arco, "Guía de Tarragona", pág. 52; "Museum", 1911, pág. 146.

24.—G. M. y P., fig. 20; Ballesteros, "Historia de España", t. I, figura 270.

25.—G. M. y P., fig. 23; Albertini, núm. 54; Albiñana, "Tarragona monumental", lám. 5; Hernández Morera, "Historia de Tarragona", pág. 41; Reinach, "Répertoire", II, 354; L. del Arco, "Guía de Tarragona", pág. 52; "Museum", 1911, pág. 146.

26.—G. M. y P., fig. 24; Lantier, lám. II; Leite de Vasconcellos, "Religiões da Lusitania", fig. 133; Macías, fig. 47; "Boletín de la Real Academia de la Historia", año 1914, V, lám. VIII; Ballesteros, I, fig. 279.

27.—G. M. y P., fig. 25; Lautier, lám. I; "Boletín de la Academia de la Historia, 1911, pág. 480; Ballesteros, "Historia de España", t. I, fig. 215, Macías, fig. 167.

28.—

29.—Carreras y Candi, "Geografía general del reino de Valencia", Alicante, pág. 137; "Mus. Esp. de Ant.", VIII, pág. 471.

30.—G. M. y P., fig. 19.

31.—Albertini, núms. 52 y 53; "Museum", año 1911, pág. 147; Laborde, I, lám. LIX; Albiñana, lám. 4; Hernández y Morera, "Historia de Tarragona", pág. 36; Reinach, "Répertoire", II, 123; Luis del Arco, "Guía de Tarragona", pág. 45.

32.—G. M. y P., fig. 15; "B. A. H.", año 1913, lám. IV; Lantier, lámina V.

33.—G. M. y P., fig. 14.

34.—G. M. y P. fig. 21.

35.—G. M. y P., fig. 43.

36.—Reproducida aquí.

37.—Carreras Candi, Alicante, pág. 138; "Mus. Esp. de Antigüedades", tomo I, lám de la pág. 291.

38.—G. M. y P., figs. 32 y 33.

39.—Alvarez Osorio, lám. XXIII; Ballesteros, "Hist. de España", t. I, fig. 272; vaciado en el Mus. de Reprod. Artísticas de Madrid.

40.—R. A. B. y M., año 1900. Agosto y septiembre; y aquí.
41.—"Museum", 1911, pág. 148 y su lám.
42.—Alvarez Osorio, lám. XXII; "Cat. Mus. Arq.", año 1883, t. I; "Museo Esp. de Ant.", t. VIII, pág. 227; vaciado en el Mus de Reprod. de Madrid.
43.—Vaciado en el Mus. Arq. Nac. y en el Mus. de Reprod. de Madrid; no reproducida fotográficamente en España.
43 bis.—"Archivo de Arte y Arqueología", t. III, figs. 8 y 11.
44.—G. M. y P. fig. 26.
45.—Alvarez Osorio, lám. XLVIII; "Cat. Mus. Arq. Nac.", 1883, t. I; "Mus. Esp. de Ant.", V, pág. 235.

§ 4.—La Escultura hispánica del Arte Imperial.

En la misma helenizada Tarraconense, como asiento del culto imperial muy en los orígenes de la divinización monárquica romana, nos habrá de ofrecer consecutivamente en sus desenterrados mármoles, *Tarragona,* testimonios del mantenimiento secular del mismo culto, con el cual corre parejas en la *Bética, Itálica,* patria de grandes emperadores. Pero todavía hoy por hoy supera a esas ciudades *Mérida.* Esta etapa o modalidad del arte, a diferencia del helenístico, se extiende ya más al centro y no queda recluído en las costas de Levante y en el valle del Guadalquivir. En el Guadiana (región de Mérida, romanizada, cabecera de la provincia Lusitania), todos o casi todos los descubrimientos, también notables, corresponden a ideales escultóricos francamente romanos, de la época imperial, y asimismo se ven estatuas de los cultos religiosos orientales, isíacos o mitríacos, de la época imperial también; algo semejante, aunque con pocos ejemplares, poco significativos, nos ofrecen las mesetas castellanas todavía. Al Norte, ya nada verdaderamente apreciable.

Lo más bello del arte de los diversos emperadores son los torsos de estatuas desnudas de *Trajano* (1) (con media cabeza), y de *Adriano* (?) (2), de *Itálica,* conservados en el *Museo de Sevilla,* con la vestida, mal supuesta, de *Marco Aurelio* (3); añádanse las fragmentarias de *indumento militar* de *Mérida* (*Museo*) (4) y las *togadas* de la misma ciudad (5), el *Agripa* (6), del *Museo;* en recientes excavaciones, en su teatro, se han descubierto y allí mismo se conservan tres torsos de estatuas imperiales con coraza, que parecen ser de *Augusto* (7), *Trajano* (8) y *Adriano* (9).

En bustos lo más notable es el desnarigado *Cómodo* (10) del *Museo de Córdoba,* pudiéndose poner en lista de mayor interés, el de *Germánico* (11), del mismo Museo; *Augusto* (12), del de *Sevilla; Trajano* (13), de los *Loring* de *Málaga;* los de *Cómodo* (14) y *Vero* (15), del *Museo de Tarragona* (donde hay también un *Trajano* (16) y un *Adriano*) (17); *Heliogábalo* (18), del de Valladolid, etc.

Ofrecen muy singular interés algunos bustos, que no son retratos de emperadores, porque resplandece en ellos un sano realismo de admirable interpretación y varios de ellos traducen tipos étnicos particulares de España. Integran la serie, seleccionados, los de *cabeza varonil* rasurada y en la edad madura, uno del *Museo de Zaragoza* (19), otro del de *Sevilla* (20); otro de la *Condesa de Lebrija* (21) en la misma *Sevilla* (el admirable *viejo de las verrugas*); otro del *Museo Arqueológico de Madrid* (22), procedentes de *Mérida,* y otro, por último, de los *Loring de Málaga* (23), pudiéndose agregar a ellos una cabeza de mujer del *Museo Municipal de Sevilla* (24) y otra de *muchacha* del *Museo de Carmona* (25).

De imperial iniciativa fué la creación del último de los dioses, al deificar Adriano a un joven favorito, el bitinio *Antinoo*: su cabeza juvenil sacerdotalmente cubierta (manto a la cabeza), de una *colección particular* (26) de *Mérida,* ofrece interés, que todavía se acrecienta en el gran busto de la *casa de Pilatos* (27). Menos notas de gran arte ofrecieron los nuevos y sobre todo entre los mílites muy populares cultos romanos a dioses egipcios o persas. Las figuras femeniles *isíacas* de los *Museos de Burgos* (28) *y Valladolid* (29) y los dos *Cronos leontocéfalos* (30) (enrollada la sierpe al desnudo) ambos del *Museo de Mérida,* son las más importantes, con la cabeza de *Serapis* (31) del mismo *Museo.* En los admirables mármoles arquitectónicos del de Tarragona hay relieves de la cabeza de *Júpiter Hamon,* de gran carácter (32).

En Mérida hubo de trabajar el único escultor hispanoromano cuyo nombre ha llegado hasta nosotros. Se llamó a sí mismo *Cayo Ateyo Aulino* o *Gayo Aulino* al firmar dos estatuas de personajes togados halladas en Mérida, la una en el *Museo de Mérida* (33), la otra en la *Colección Monsalud* (34),

en *Almendralejo* (en la misma provincia). Son muy notables por la perfección técnica de los ropajes, y ofrecen los de la primera la nota típica de un manto embozado absolutamente como las capas andaluzas modernas, salvo que el embozo va en sentido contrario (sobre el hombro izquierdo en vez del derecho). En *Tarragona* se conservan (hallados en 1881) los fragmentos principales de otra estatua togada de personaje de la época de Trajano y Adriano, cuyo nombre y circunstancias se conocen: *Valerio Graciano* (35). En 1912 se descubrió allí también la estatua notable de una *matrona* (36). La mejor estatua romana descubierta (1848) en *Barcelona* (*Hostafranchs*) se interpreta como representación de la *Pax Augusta* (37). En *Tarragona* se conserva la parte superior de otra estatua de *matrona* (38). En el grupo emeritense se incluyen estatuas de menor interés, como la *Ceres* (39), de *Cáceres;* la *Diana* (40), de *Almendralejo* (Badajoz), y el *Vertumno* (41), de la misma *Mérida.*

Entre los relieves, citaremos primero la escena de *Sacrificio pagano* (42) del *Museo de Tarragona;* los de carácter mitríaco o isíaco del *Museo de Mérida* (43) y de la *Casa de Pilatos de Sevilla* (44) (procedentes de *Guadix*), y desde luego los sepulcrales. Como en otras provincias romanas, en las españolas tienen importancia relativa los *sarcófagos* de la baja época romano-pagana labrados bajo el imperio, no demasiado abundantes entre nosotros. La nota curiosa es la de repetición del tema de *El rapto de Proserpina* en el Museo de *Tarragona* (45), en el de *Barcelona* (46) y en la iglesia de *San Félix de Gerona* (47). Debe recordarse el de *Husillos* (*Palencia*), del *Museo de Madrid* (48), con la muerte de Agamenón. Se completa y se excede la docena de los paganos subsistentes de algún interés con otros dos de la misma iglesia de *Gerona* (49) y del propio *Museo de Barcelona* (50), con *escenas de caza;* el de las *deidades marinas,* del de *Tarragona* (51); el de *deidades agrícolas,* del de *Tarragona* (52), uno con retrato, de *Huesca* (53), y algunos otros (Málaga, Lisboa, Oporto (54)...

Haciendo mención aparte de la escultura en metales, en bronce desde luego (sin volver sobre lo francamente helenístico ya citado), se habrá de aludir a los muchos del *Museo de*

Madrid (55), pequeños, de procedencia no siempre conocida, representando dioses, geniecillos, lares, etc., con otros del *Museo de Gerona* (56), del de *Barcelona* (57) y de otras colecciones. Mención especial entre las obras importantes merece la *cabeza de Julia* (58), hija del Emperador Tito, de la *Colección Güell de Barcelona,* descubierta en *Ampurias* (1813); otros restos de estatuas de la misma *Ampurias* (59) (*Museo de Gerona*); la *Bacante dormida* (60), de la *necrópolis de Carmona;* los restos de *estatua ecuestre* de *Termes* (61) (*Segovia*), en el *Museo de Madrid;* los bustos de *Hércules* (62) y de *Pomona* (63), de *Támara* (*Palencia*), en el mismo Museo, y en él también el *Lar* de *Lora del Río* (*Sevilla*) (64), y el *Mercurio en reposo* (65), de *Elche.* Todavía se pueden añadir el busto de *Juno* (66), de Pamplona, y el *Hércules* (67), de los *Ram,* en *Zaragoza.*

En plata ofrece un particular interés el *"plato" de Otañes* (68) (*Santander*), que es *pátera* con incrustaciones de oro, dedicada a la ninfa *Umeritana,* de unas aguas salutíferas, con relieves de figuras ya muy decadentes.

En *barro* se pueden recordar los *bustos de mujer* de las sepulturas de *Córdoba* (69) y *Osuna* (70).

Notas bibliográficas y gráficas.

Con mucha vieja bibliografía de estudio aislado, el tema conjunto de este capítulo ha sido estudiado principalmente por don José Ramón Mélida, en "La Escultura Hispano-cristiana de los primeros siglos de la Era". Madrid, 1908. Son imprescindibles también en este capítulo los mismos catálogos y publicaciones citados en el anterior, debiendo advertir que han aparecido sueltos los catálogos de Museos Arqueológicos que se fueron publicando en distintos números de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.* Han aparecido hasta ahora los siguientes catálogos: Ibiza, Tarragona, Numancia, Cádiz, León, Museo Arqueológico Nacional de Madrid y Museo de Reproducciones Artísticas de Madrid.

1.—G. M. y P., fig. 45.

2.—G. M. y P., fig. 45.

3.—G. M. y P., fig. 46.

4.—Lant., lám. XI, R. A. B. y M., 1915. En. y feb., lám. IX.

5.—Lant., lám. XIV.

6.—G. M. y P., fig. 42; Lantier, lám. XII; Laborde, "Voyage pittoresque de l'Espagne", ts. I, II, lám. CXLII; Macías, fig. 48; vaciados en el Museo Reprod. y en el Arqueológico de Mad.

7.—R. A. B. y M., año 1915. En. y feb., lám. IX; Lant., lám. XI; M. Macías, fig. 19; "Bol. de la R. A. de la Hist.", año 1913, lám. V; Ballesteros, "Hist. de Esp.", t. I, fig. 216, vaciado en el Mus. de Reprod.

8.—R. A. B. y M., año 1915. En. y feb., lám. IX; Lant., lám. XI; M. Macías, fig. 17; "Bol. de la R. A. de la Hist.", año 1913, lám. VII.

9.—R. A. B. y M., año 1915. En. y feb., lám. IX; Lant., lám. XI; Bol. de la R. A. de la Hist., año 1913, lám. VIII; Ballesteros, t. I, fig. 218.

10.—G. M. y P., fig. 58.

11.—G. M. y P. fig. 48.

12.—G. M. y P., fig. 49.

13.—G. M. y P., fig. 55.

14.—

15.—Albert., núm. 68; Ballesteros, "Hist. de Esp.", t. I, fig. 191.

16.—"Museum", año 1911, pág. 144; Albertini, núm. 66; Ballesteros, "Historia de Esp.", t. I, fig. 180.

17.—"Museum", año 1911, pág. 145; Albertini, núm. 67; Ballesteros, "Historia de Esp.", t. I, fig. 185.

18.—G. M. y P., fig. 59.

19.—G. M. y P., fig. 50.

20.—G. M. y P., fig. 52; vaciado en el Mus. de Reprod.

21.—G. M. y P., fig. 51; Pijoán, "Hist. del Arte", t. I, fig. 714; Ballesteros, "Hist. de Esp.", t. I, fig. 202; vaciado en el Mus. de Reprod.

22.—G. M. y P., fig. 54.

23.—G. M. y P., fig. 5[illegible]

24.—G. M. y P., fig. 53.

25.—

26.—G. M. y P., fig. 56; Lantier, lám. XXIII; vaciado en el Mus. de Reproducciones de Madrid; M. Macías, fig. 54; Lantier, "La Tête voilée de Mérida", en los "Monumentos Piot", 1918, lám. XVII.

27.—G. M. y P., fig. 57.

28.—G. M. y P., fig. 35; "Museum", 1920, núm. 10; Ballesteros, "Historia de España", t. I, fig. 220; vaciado en el Mus. de Reprod.

29.—G. M. y P., fig. 34.

30.—G. M. y P., figs. 36 y 37; Lantier, lam. XIII; J. Leite de Vasconcellos, "Religiões de Lusitania", t. III, fig. 150; "Bol. de la R. A. de la Hist.", 1914, núm. 8, láms. V y VI; vaciado de ambos en el Mus. de Reprod. de Madrid.

31.—G. M. y P., fig. 27; Lantier, lám. XXII, fig. 44; M. Macías, fig. 49; J. L. de Vasconcellos, "Religiões de Lusitania", t. III, fig. 154; "Bol. de la Real A. de la Hist.", 1914, núm. 5, lám. II; vaciado en el Mus. de Reprod. de Madrid.

32.—Albertini, núm. 22; "Museum", 1911, pág. 154; Puig y Cadafalch, figs. 34 y 35.

33.—Lantier, lám. XIII; Laborde, "Voyage pittoresque de l'Espagne", t. I, lám. CLXII; Reinach, "Répertoire", t. II, pág. 628; Macías, fig. 53; vaciado en el Mus. de Reprod.

34.—Reproducida aquí; vaciado en el Mus. de Reprod. de Madrid.

35.—Albertini, núm. 57; "Museum", 1911, pág. 151.

36.—Albertini, núm. 262; reproducida en varios periódicos de Tarragona y Barcelona y en el "Bol. de la Acad. de la Hist.", 1912.

37.—Albertini, núm. 153; "Catálogo del Museo", pág. 16; Reinach, "Répertoire", t. II, 671, y III, 198.

38.—Albertini, núm. 65.

39.—Lantier, lám. LI; Mélida, "Catál. Monum. de Cáceres", lám. XIX, fig. 34; Bol. de la R. A. de la Hist., año 1911, pág. 480.

40.—Lantier, lám. III, fig. 4.

41.—"Museo Español de Antigüedades", VII, pág. 577.

42 Albertini, 128; Laborde, 1.ª parte, lám. LIX; Albiñana y Bofarull, "Tarragona monumental", 1849, lám. 7; "Catálogo del Museo Arqueológigico de Tarragona", 1894, pág. 45; L. del Arco, "Guía de Tarragona", página 39; "Museum", año 1911; pág. 147; Puig y Cadafalch, "L'Arquitectura Romanica a Catalunya", fig. 43.

43.—G. M. y P., fig. 39.

44.—G. M. y P., fig. 41.

45.—Albertini, núm. 124; Laborde, t. I, lám. LIX; Albiñana, lám. 16; Hernández y Morera, "Hist. de Tarragona", 2.ª parte, pág. 105; "Catál. del Museo de Tarragona", 1894, pág. 21; L. del Arco, "Guía de Tarragona", pág. 38; Puig y Cadafalch, fig. 70.

46.—Albertini, núm. 204; Laborde, t. I, lám. XI; Puig y Cadafalch, figs. 72 y 73 (las tres caras).

47.—Albertini, núm. 242; Puig y Cadafalch, fig. 71; Ballesteros, "Historia de España", t. I, fig. 263.

48.—Alvarez Osorio, "Guía del Mus. Arq. Nac.", lám. 53; "Catál. del Museo Arq. Nac.", 1883, t. I, "Mus. E. de Ant.", t. I, lám. I; vaciado en el Mus. de Reprod.

49.—Albertini, núm. 243; Puig y Cadafalch, pág. 77.

50.—Albertini, núm. 205 (3 lados); Laborde, t. I, lám. XI; Puig y Cadafalch, figs. 74, 75 y 76; Ballesteros, t. I, fig. 264.

51.—Albertini, núm. 151; Puig y Cadafalch, fig. 80.

52.—

53.—

54.—"Mus. Esp. de Ant.", t. II, pág. 235, lám. Leite de Vasconcellos, "Religiões de Lusitania".

55.—Alvarez Osorio, "Guía", "Cat. del Mus. Arq. Nac.", 1883, t. I; R. A. B. y M., etc.

56.—

57.—"Catál. del Mus. Provincial de Ant."

58.—"Museum", 1911, lám. de la pág. 123 (de perfil); reproducida aquí (de frente).

59.—Albertini.

60.—

61.—Alvarez Osorio, lám. 28 (sólo la cabeza del ginete), lo demás inédito.

62.—Inédito.

63.—Inédito.

64.—Alvarez Osorio, lám. 24; "Cat. del Mus. Arq. Nac.", 1883, t. I; Ballesteros, t. I, fig. 280.

65.—Alvarez Osorio, lám. 26.

66.—

67.—

68.—

69.—Alvarez Osorio, lám. XLVI.

70.—

§ 5.—La Escultura paleocristiana.

Con otro espíritu, el de la nueva religión de Cristo, con representaciones de sencillo valor simbólico y de consoladora plegaria, en aparentemente confundidas escenas históricas, bíblicas y evangélicas, los *sarcófagos cristianos* de España, casi todos del siglo IV después de Cristo (el de la Paz de la Iglesia), no muestran artísticamente, como los de Roma, sino la continuación y en sentido gradualmente decadente de la Escultura imperial. Subsiste en ellos la propia duda de si se traerían o no ya labrados a España, al menos algunos, pues todos parecen esculpidos en mármol de Italia. No muestran, en general sino los mismos tipos y casi siempre las mismas siluetas y composiciones que los innumerables de Roma y los todavía numerosos de la Galia (Arles sobre todo), sin ofrecer singularidades típicas como aquellas del grupo aquitano (región tolosana) o como los del italiano interesantísimo de Rávena.

Como sus similares, son, en cuanto a los temas, una natural prosecución de los del arte romano de las Catacumbas, precedente pictórico paleocristiano que falta del todo en España.

Son unos cuarenta los conservados casi por todo el ámbito de la península, notándose sólo mayor número en *Gerona* y en general en la Tarraconense, acaso por la proximidad del centro artístico provenzal de Arles. Allí se ven en la iglesia de *San Félix de Gerona* (1) seis sepulcros paleocristianos, de antiguo conservados, de los cuales ofrece particular interés el que da (único conocido) todas las escenas de la casta Susana; tres se han hallado modernamente en *Ampurias* (2) (en 1846, 1865 y 1908), en la misma provincia; hay uno escultórico en *Barcelona* (3), dos en *Tarragona* (4), otro (de escasa escultura) en *Valencia* (5), más los dos de la cripta de *Santa Engracia de Zaragoza* (6), en uno de los cuales parece puede verse la primera representación de la Asunción de María (?). Por fuera de la Tarraconense han de citarse los enteros, o alguno que otro fragmentario de *Hellín* (*P.ª de Albacete*) (7), en la *Academia de la Historia de Madrid*, de *Córdoba* (8), de *Los Palacios* (*Sevilla*) (9), de *Martos* (10), de *Cádiz* (11), los dos de

Layos (*P.ª de Toledo,* el uno en *Santo Domingo el Real de Toledo* (12) y el otro en la *Academia de la Historia de Madrid* (13), el de *Alcaudete* (14) en el *Museo Arqueológico de Madrid,* los fragmentos del de *Toledo* (Puerta del Sol) (15), el de *Villanueva de Lorenzana* (*Lugo*) (16), el de *Husillos* (17) (*P.ª de Palencia*) en el citado *Museo de Madrid;* el de *San Pedro de Arlanza* (*P.ª de Burgos*) (18) casi pagano todavía y cristiano acaso del siglo III, utilizado para el cuerpo de la esposa del conde Fernán González, hoy en la *Colegiata de Covarrubias,* y el de *Astorga* (*P.ª de León*) (19). que sirvió para el rey Alfonso III *el Grande.* El sarcófago de las *Albueras, Talavera de la Reina* (*P.ª de Toledo*) hoy en el *Museo de Madrid* (20), con la figura de todos los Apóstoles en pie y Cristo, adoctrinando, al centro (todos descabezados), ofrece el caso único del triunfal arte de las basílicas. A estos sarcófagos, de los que alguno no pueden darse con certeza como cristianos, hay que añadir el descubierto últimamente (1925) en *Berja* (*P.ª de Almería*) (21), de expresivo carácter cristiano.

Unica escultura en bulto redondo paleocristiana española (si no vino de Italia), es la del *Buen Pastor* (22), en la *Casa de Pilatos de Sevilla.* Del arte imperial ya cristianizado es, y la única obra subsistente, el llamado "disco" de plata del emperador *Teodosio* (23), de gran tamaño, con figuras, en bajorrelieve del Emperador español y sus hijos, soldados y genios, fechado, por el suceso que conmemora, en el año 393. Es plato, con el relieve al repujado y fué hallado en *Almendralejo* (*P.ª de Badajoz*), guardándose hoy en la *Academia de la Historia.* En 414, veinte años después a lo más, había de comenzar en España la Edad Media, con la dominación de los bárbaros del Norte.

Notas bibliográficas y gráficas.

Con mucha vieja bibliografía de estudio aislado, el tema conjunto de este capítulo ha sido estudiado principalmente por don José Ramón Mélida en *La Escultura Hispanocristiana de los primeros siglos de la Era.* Madrid, 1908. Son imprescindibles también en este capítulo los mismos catálogos y publicaciones citados en el anterior.

También es principal en este capítulo, para Cataluña, el trabajo de Botet y Sisó, sobre sarcófagos de Cataluña.

1.—Mélida, figs. 6, 7, 16, 17, 18 y 19.

2.—Mélida, figs. 1, 3; Ballesteros, t. I, fig. 302.
3.—Mélida, fig. 8.; "Gaseta de les Arts.", 15-I, 1925.
4.—Mélida.—fig. 20, reproducido uno aquí; entero en Ballesteros, figura 293; "Gaseta de les Arts", 15-VI, 1924, y 15-V, 1925.
5.—Mélida, fig. 4; Ballesteros, fig. 304.
6.—Mélida, figs. 14 y 15.
7.—Mélida, fig. 21; "Museum", 1920, núm. 10; "Mus. Esp. de Ant.", t. XI, pág. 61.
8.—Mélida, fig. 8.
9.—Mélida.
10.—Mélida, fig. 22.
11.—R. A. B. y M., 1924, t. II, lám. IV.
12.—Mélida, fig. 11.
13.—Mélida, fig 13; "Mus. Esp. de Ant.", t. XI, pág. 61.
14.—Mélida, fig. 26.
15.—R. Amador de los Ríos, "Toledo" (Madrid, 1905), "Monum. Arquitectónicos de España."
16.—Por primera vez en el núm. 2 de "Archivo de Arte y Arqueología".
17.—Mélida.
18. Mélida, fig. 5; "Bol. de la S. Cast. de Exc", 1916, abril.
19.—Mélida, fig. 12; Ballesteros, "H. de E.", t. I, fig. 303.
20.—Mélida, fig. 24.
21.—"Archivo de Arte y Arqueología", núm. II, publicación del Centro de Estudios Históricos.
22.—Reproducido ahora en el "Bol. de la R. Acad. de la Hist."
23.—Ballesteros, "Hist. de Esp.", t. I, lám XV. Reproducido en el Mus. de Reprod.

INDICE DE ABREVIATURAS

B. S. E. E. = Boletín de la Sociedad Española de Excursiones.
R. A. B. y M. = Revista de Archivos Bibliotecas y Museos.
Memor. J.ª Excav. = Memorias de la Junta de Excavaciones.
P. P. = Pierre Paris: *L'art de l'Espagne primitive.*
B. A. H. = Boletín de la Academia de la Historia.
Mus. Esp. de Ant. = Museo Español de Antigüedades.
G. M. y P. = Gómez Moreno y Pijoán: *Material de Arqueología.*

El trabajo de acopio y acomodo de las notas "gráficas" de este estudio debo declarar aquí que ha corrido a cargo de don Antonio García Bellido, alumno del doctorado de Historia de la Universidad de Madrid.

88-B7609

GETTY RESEARCH INSTITUTE
3 3125 01712 0490